



Consiglio Nazionale delle Ricerche

Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea  
I.S.E.M. già C.S.A.E.  
Sede di Milano



Università degli Studi di Milano

ISSN 2284-1091

# DAL MEDITERRANEO AGLI OCEANI

Direttore: Patrizia Spinato B.

## NOTIZIARIO N. 84

Luglio 2018



### 1. EVENTI E MANIFESTAZIONI

● Patrizia Spinato ha partecipato al Webinar Training Workshop *Best Practice to use IEEE XPLORE Digital Library for CNR*, organizzato da Luisa De Biagi, della Biblioteca Centrale, e che si è svolto il 28 maggio ed il 18 giugno 2018 a cura di Eszter Lucàks.

● Dal 14 al 16 giugno, presso il Monastero di Monte Senario, su invito di Giovanni Sperman, specialista di cultura azteca e di frate Bernardino di Sahagún, si è svolta una tavola rotonda coordinata da Luz Elena Salas Gómez, della UNAM di Città del Messico, a cui ha preso parte Patrizia Spinato. L'occasione è stata propizia per uno scambio di pubblicazioni tra la Biblioteca dei Servi di Maria e la Sede ISEM di Milano.

● La Fondazione Sozzani, istituzione culturale costituita a Milano da Carla Sozzani nel 2016 per la promozione della fotografia, della cultura, della moda e delle arti, il 16 giugno ha presentato la mostra *Salvador Dalí, Jean Clemmer un incontro, un'opera*, che resterà aperta fino al 9 settembre 2018. Una prima sezione comprende quaranta stampe inedite con gli ingrandimenti di rari provini a contatto, mentre una seconda sezione mostra le fotografie delle scene del cortometraggio perduto «Le Divin Dalí», che l'archivio Jean Clemmer ha conservato e che costituiscono pertanto l'unica preziosa testimonianza del documentario surrealista. Patrizia Spinato e Víctor Sanchis hanno visitato l'esposizione di corso Como 10.

● Il 20 giugno, presso la sala Expo dell'Area di Ricerca CNR di via Corti, si è tenuta la giornata di studio *Giornalismo e ricerca: un dialogo possibile?* L'evento, organizzato dall'Area 1 di Milano in collaborazione con l'Ufficio stampa romano, ha inteso approfondire le tematiche riguardanti la comunicazione, in particolare applicate alla

#### Sommario:

* Eventi e manifestazioni	1
* Tirocini e borse di studio	2
* Seminari e conferenze	3
* Nostre pubblicazioni	4
* Segnalazioni riviste e libri	5
* La Pagina a cura di Patrizia Spinato B.	18

Fondato nel 1999 da Giuseppe Bellini,  
Clara Camplani e Patrizia Spinato B.

#### Responsabile scientifico:

Patrizia Spinato B.

#### Redazione e collaboratori scientifici:

Emilia del Giudice

Michele Rabà

#### Progetto grafico e impaginazione:

Emilia del Giudice

■ **Selena Millares, *La isla del fin del mundo*, Barcelona, Ediciones Barataria, 2018, pp. 219.**

Una medalla, algunos libros vitales y un violín son los acompañantes de Aidan Fitzwater, el protagonista de *La isla del fin del mundo*, la segunda novela de Selena Millares, publicada por una editorial cuyo nombre, Barataria, también remite a una isla misteriosa y a unas páginas inolvidables.

Ya desde las primeras líneas, la voz de Aidan logra sumergirnos en un mundo azotado por fríos vientos, olas altísimas, miedos, silencios. Se comprende de inmediato que, al subirnos a la Hibernia, así se llama el barco en el cual viaja, nos adentraremos en un universo ambiguo y fascinante, de esperanzas y derrotas, como lo fue el siglo que sirve de telón de fondo de la historia, el de las luces.

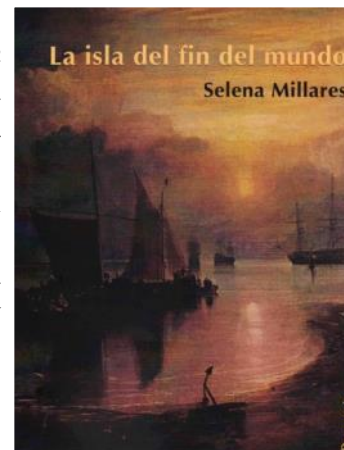
Es la primera vez que Aidan deja su Irlanda natal, y, nada más zarpar, tiene la sensación de estar volviendo a nacer; lo que no sabe es que, a lo largo de su periplo, renacerá varias veces. La novela se presenta como el relato de un viaje en cierto sentido iniciático: Aidan quiere forjar su propio destino, alentado por el deseo de descubrir los misterios y los encantos del mundo y de la vida.

El muchacho es un joven pasional que encarna el lema familiar *Nihil difficile amanti*. Efectivamente, el amor guía sus acciones, tanto el que siente por su adorada Marella, como el que profesa por el conocimiento y la libertad. Es más, para Aidan el conocimiento *es* libertad. Será justamente este afán de saber, su entrega a la necesidad de conocer, lo que lo llevará a perder su libertad, con una propuesta que de alguna sutil manera dialoga, siendo al mismo tiempo completamente distinta, con la novela anterior de la autora, *El faro y la noche*, la cual también celebraba y daba voz a personajes incondicionalmente libres, creadores de cultura y saber y, por eso mismo, víctimas de una violencia desbordada.

Y así, el protagonista sale del puerto de Waterford con el propósito de vivir la existencia en su plenitud y con la voluntad de encontrar la isla de San Brandán, ese lugar mágico hacia el cual lo empujan las lecturas y las fantasías. Aidan es un soñador, al tiempo que una persona determinada y curiosa, cuya ferviente imaginación se ha forjado mirando el mar y leyendo libros. Ese mar y esos libros que representan los dos ejes de la novela, junto con la búsqueda de un lugar en el mundo en el cual los sueños y los proyectos de vida se hagan realidad.

El viaje se revela, entonces, tanto físico como mental y existencial, ya que los lectores vamos conociendo a Aidan por medio de la rememoración de sus aventuras, planes y sueños. Es un relato que en algunas ocasiones se transforma casi en un diálogo mudo con otra persona –a veces su amada, otras su madre o alguien más enigmático–. Esto también permite una sugerente oscilación de los planos temporales, y ciertos cambios en el tono de la voz narradora. Aidan habla en presente y luego vuelve al relato de sus recuerdos, en un intento, en primer lugar, de encontrar una explicación a los acontecimientos vividos, y, de este modo, tal vez, reencontrarse a sí mismo. Selena Millares propone una reflexión acerca del poder de las palabras «de hacernos enfermar y hasta enloquecer, pero también de sanarnos» (p. 201), sobre esas mismas palabras que, hacia el final, le permiten a Aidan sentirse vivo. Se trata, entre otras cosas, de una novela sobre la fuerza de la narración y la posibilidad de volverse a encontrar a través del relato.

De libro en libro viaja, pues, Aidan, y de isla a isla, y con él los lectores, que nos embriagamos con el olor de los vinos; queremos descubrir esos volúmenes prohibidos que hablan de «ideas libres y de cuerpos libres» (p. 63); nos quedamos fascinados con los perfumes y los colores en la subida a los Picos del Teide. De la mano de Aidan descubrimos las atmósferas y las gentes de la España y la Francia del siglo XVIII. Una España de miseria, controlada por la Suprema



Inquisición, muy diferente de la Francia en buen momento económico y propiciadora de las ideas iluministas. En Burdeos, a Aidan se le desvelan dos universos, el del amor y el de la pasión intelectual; en España, una realidad de pobreza, al tiempo que de profundo orgullo, solidaria, culta y sedienta de ideas nuevas. Y la riqueza de la novela no termina aquí, ya que a través de los relatos de Aidan y de los diferentes personajes que encuentra, reflexiona también sobre la compleja historia de Irlanda, los avatares de la trata de los esclavos, los dramas de las migraciones, los estragos de las guerras de religión: la Historia se mezcla con la historia de vida de este «irlandés errante» tan entrañable.

Avanzando en la lectura, se asiste, además, a cómo el personaje evoluciona, pues el que se establece en Tenerife es un joven que, sin abandonar su deseo de seguir descubriendo mundos, también piensa haber llegado a un lugar definitivo, a su pequeño espacio de realización y felicidad. Tardará en comprender que allí no encontrará la paz, sino que descubrirá el lado más oscuro del ser humano. Precisamente en ese paraíso tan buscado, empezará Aidan a hundirse en la desesperación más absoluta y asumirá que no hay mucha distancia entre paraíso e infierno. Allí todos los consejos, las premoniciones y las historias que había ido escuchando a lo largo de su viaje adquieren sentido, y experimenta en su propia piel la violencia que antes solo le habían narrado: advertencias que escondían malos presagios, pesadillas que se harán realidad, palabras misteriosas cuyo sentido más profundo Aidan llegará a hacer suyo en los momentos finales. De impulsivo y soñador de causas imposibles se transforma en un joven adulto curtido por el sufrimiento. La vida y la muerte están aquí constantemente entrelazadas: «isla de mi vida o de mi muerte, quién lo sabe» (p. 218) reflexiona en cierto momento, y nadie sabe, efectivamente, qué será para él esa isla.

Queda claro que el viaje de Fitzwater se fusiona con el viaje de las ideas: Selena Millares, en esta fascinante novela, logra que la historia nos atrape hasta la última palabra y que nos quedemos impresionados al leer sobre la violencia, la perversión y el miedo que caracterizaban una época iluminada. Es la narración de la lucha de un joven para calmar su ansia de conocimiento y de amor, y la de la pugna de las ideas que no se dejaron aplastar por la tiniebla y el control. Todo esto es relatado por la voz de una mente libre, que se verá aplastada por la crueldad de otros. La dignidad y la generosidad del ser humano, bien encarnadas en Aidan y en algunos de los personajes que lo ayudarán en su andadura por la vida, chocan contra la terrible maldad y el fanatismo. Se medita, pues, sobre la posible grandeza del hombre, que puede llegar a concebir la revolución del pensamiento, y también acerca de su pequeñez, que lo lleva a silenciar cualquier propuesta de novedad y diferencia.

Novela de viaje, en busca de un paraíso, novela histórica, novela de formación, muchas pueden ser las lecturas de *La isla del fin del mundo* que es también, y en primer lugar, una potente denuncia de la violencia contra las ideas nuevas, «tan enardecedoras, tan llenas de futuro» (p. 61), y al mismo tiempo una forma de recordarnos que el amor, una pasión, un sueño, una isla de San Brandán por buscar, pueden empujar al hombre más allá de sus propios miedos y limitaciones.

Para terminar, cabe señalar que este libro representa además un homenaje al mar, surcado por las naves negreras y también por las que transportan vino y libros prohibidos, a ese mar que, ahora como entonces, se traga tantas vidas y sin embargo sigue brindando una esperanza, un sueño, un motor de nuevos proyectos existenciales. La pluma de Selena Millares logra que nos sintamos por un momento como Aidan, arrastrados por este viento tan necesario hoy que «corre como la pólvora por los libros y los puertos, y [...] habla de un futuro fraterno y libre entre hombres iguales» (p. 18).

Chiara Bolognese